

hay identidad entre los intereses franceses y los británicos; de manera que, al primer estampido del cañón, podrán verse en son de guerra las potencias del Norte de un lado, y la Francia con la Inglaterra del otro. Si las cosas siguen por el camino que llevan, no me admiraría que antes de muchos años, y quizá de muchos meses, todo estuviera en desconcierto y en confusión en el mundo: los rusos vendrían sobre Constantinopla; los austriacos sobre las provincias danubianas; los prusianos sobre los pequeños Estados alemanes que los rodean; la Inglaterra sobre el Egipto; la Francia sobre todo lo que le cayera á la mano. Todo esto puede tardar; pero todo esto puede venir mañana mismo. La suerte del mundo depende hoy de la vuelta de un dado.

Por lo demás, todas estas eventualidades que ahora y antes de ahora he anunciado á Ud. pueden salir fallidas, y todos estos cálculos frustrados por uno de aquellos golpes de Estado de la Providencia, que las gentes llaman *golpes de fortuna*. Todo lo que he anunciado debe suceder, según el orden natural de las cosas; pero, por lo general, lo que ha de suceder de esa manera no sucede. Siempre hay á mano una fiebre perniciosa, un ejército sublevado, un golpe de un hombre osado, un cambio súbito de opinión, que vienen de improviso á desvanecer las esperanzas de los unos, los temores de los otros, la sabiduría de los sabios, la habilidad de los hábiles, la prudencia de los prudentes y los cálculos de todos <sup>1</sup>.

De Ud. afectísimo S. S. Q. S. M. B.

JUAN DONOSO CORTÉS.

<sup>1</sup> Conclusión admirable, que desvanece por completo aun la más ligera sombra de fatalismo. — (NOTA DE ESTA EDICIÓN.)

## BOSQUEJOS

### HISTORICO-FILOSÓFICOS

## ADVERTENCIA DEL PRESENTE EDITOR

---

*Bajo el nombre de BOSQUEJOS HISTÓRICO-FILOSÓFICOS reunió D. Gabino Tejado varios artículos sueltos del ilustre Donoso, pertenecientes, por la mayor parte, al trabajo que dejó iniciado con el título de ESTUDIOS SOBRE LA HISTORIA, acerca del cual se leen algunas explicaciones en la noticia biográfica que precede al volumen primero de estas Obras. Aquí advierte nuestro inolvidable biógrafo que el marqués de Valdegamas incluyó en algunos de sus escritos posteriores, y especialmente en su admirable ENSAYO SOBRE EL CATOLICISMO, no solamente ideas, pero hasta párrafos enteros, tomados de tales ESTUDIOS; pero que, no obstante, les daba él publicidad, "no tan sólo por su mérito intrínseco, cuanto por la circunstancia de parecernos que deben considerarse como la inmediata preparación, y hasta cierto punto como el natural proemio de todas las producciones importantes con que, ya como orador parlamentario, ya como escritor, aumentó Donoso, desde 1849, el riquísimo tesoro apoloético de la Religión, derramando tan abundante luz en el dominio de las ciencias morales."*

*Por mi parte, he leído con mucha atención los artículos de que consta este opúsculo, y entiendo asimismo que, aunque comprendidos en cierto modo en escritos posteriores del mismo autor, merecen figurar entre sus obras. Mírelos, sin embargo, el lector como preparación y bosquejo de ellas, y no extrañe, por tanto, cierta como imperfección rudimental de que adolecen, pues no habían recibido, por decirlo así, la última mano de su autor, convirtiéndose, como realmente se convirtieron después,*

en producciones acabadas. En este bosquejo principalmente, más acaso que en ninguna otra producción del autor del ENSAYO, se echa de ver la influencia que por entonces ejerció, aun en los más ilustres apologistas católicos, el tradicionalismo filosófico que á la sazón privaba. No había amanecido por entonces el día de la gloriosa restauración escolástica que pocos años después logró desvanecer esas y otras nieblas que ofuscaban el genio, ni la sabiduría del insigne León XIII había puesto el sello de la suprema autoridad á la ciencia inmortal del Ángel de las Escuelas.

Hago esta doble observación para que el lector la tenga ante los ojos al leer las páginas que siguen, y pueda por sí mismo dar sentido enteramente recto á varias expresiones menos exactas, y rectificar algunos conceptos equivocados que el mismo autor rectificó, sin duda, en escritos ulteriores, y que de seguro rectificaría hoy, si viviera, libre de aquella influencia, y gozara de la abundancia de doctrina filosófico-teológica difundida con las obras del Ángel de las Escuelas y de cuantos beben en este riquísimo y purísimo manantial. No creo, por tanto, necesario añadir, por mi parte, notas que expliquen, aclaren ó rectifiquen ciertos lugares del texto. Debo añadir, en justicia, que si en este boceto, trazado de primera intención por Donoso Cortés, se notan ciertas incorrecciones, consiguientes á la condición de los tiempos, pero en cambio échanse de ver en él destellos y como reflejos espléndidos de su maravilloso ingenio, ilustrado y fecundado por la fe, los cuales iluminan á su vez el vasto campo por donde majestuosamente discurría al escribir estas brillantes páginas.

## NOCIONES PRELIMINARES

PARA

SERVIR DE INTRODUCCIÓN Á LOS ESTUDIOS SOBRE LA HISTORIA

---

Todos los acontecimientos tienen su explicación y su origen en la voluntad divina y en la humana; por esta razón, el asunto perpetuo de la Historia son Dios y el hombre, considerados como seres activos y libres: su actividad y su libertad, idénticas por su naturaleza, se diferencian entre sí por su extensión: el hombre obra aprisionado en el espacio y en el tiempo, mientras que Dios obra desembarazadamente y sin prisiones. La libertad del hombre encuentra un límite en la voluntad de Dios, mientras que la libertad de Dios sólo le encuentra en su sabiduría infinita; por donde se ve que ni Dios puede obrar sin una razón á los ojos de su Sabiduría suficiente, ni el hombre sin un permiso muy alto. Si nada sucede que Dios no obre ó permita, y si Dios ni permite obrar ni obra sin una razón suficiente, síguese de aquí que todo lo que sucede viene á realizar alguno de aquellos inescrutables designios que estuvieron siempre presentes en el divino entendimiento y en la razón soberana.

Dios es el principio, el medio y el fin de la Historia. La creación del hombre fué un milagro de su amor: la conservación del género humano es un milagro de su Providencia, y en el fin de los tiempos obrará sobre todos los hombres los milagros de su gracia y los de su justicia. El objeto de la Historia es la explicación de esos tres milagros. A la Historia toca